
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL LUNES 5. DE SETIEMBRE DE 1808.

S. Lorenzo Justiniano, y la Traslacion de S. Julian Ob. de Cuenca.

EL REYNO.

Con fecha de 3 de este mes dirige al Comandante general interino la siguiente Nota de las noticias que hubo de Portugal, para que la haga imprimir, publicar y circular á todos los Cuerpos, á fin de que estén enterados de unas ocurrencias tan felices.

N O T A.

»El Cónsul de S. M. Católica en O-porto con fecha de 24 de Agosto último ha comunicado al Serenísimo Reyno de Galicia: Que en Obidos (14 leguas de Lisboa) se han batido 40 Ingleses con 50 Franceses, durando el combate once horas, y que el resultado ha sido, que los primeros perdieron 500 hombres, su General herido, y un Coronel muerto, consiguiendo poner en huida, y total derrota al enemigo, tomándole dos cañones, y que el General Jomier que mandaba á los Franceses, se ha visto en apuros de huir precipitadamente. Añade asimismo, que el General Ingles ha tomado el mando en jefe del ejército Portugues, y que ha protestado pasar á cuchillo á todos los Franceses.

Con la de primero de este mes envía la Junta permanente de la ciudad de Orense un resumen del oficio que recibió en 27 de dicho Agosto el Señor Obispo de O-porto del General portugues Freyre, y es: Que el General Manera ha muerto con mas de 50 franceses en la última accion: Que Junot y Laborde fueron hechos prisioneros, y remitidos á Coimbra, á fin de ser conducidos á O-porto: Que se apresaron 33 barcos de riquezas que iban por el

Tajo encaminandose para Abrantes: Que el Príncipe Eugenio que venia en una esquadra con destino á Portugal fué cogido por los Ingleses; y por último, que la esquadra Rusa, luego que salieron los Franceses de Lisboa, enarboló Bandera Portuguesa, gritando *Viva el Principe de Portugal.*"

Cuyas importantes noticias, que confirman en un todo de un modo oficial y auténtico las que inserté en el diario de ayer, se han comunicado por el Señor Mariscal D. Joaquin García, Comandante general de este Reyno, á todos los Xefes y Cuerpos con el oficio del tenor siguiente:

»Dirijo á V. para su satisfaccion, y que lo haga saber por su parte á quienes corresponde, las adjuntas noticias que me comunica el Serenísimo Reyno de los felices sucesos de Portugal.

Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Coruña 4 de Setiembre de 1808.—

¡Humildes y devotas gracias sean dadas al Soberano autor de todos los bienes!

Zaragoza 13 de Agosto.

Te he dirigido varias cartas desde Pamplona dándote aviso del debate que tube con Lefebre. Este manda un ejército de 150 hombres. Mi llegada aquí fué el 11 de Junio, y el 15 me hallaba en las alturas inmediatas, quando la primera accion de Alagon en que los franceses fueron resistidos por 40 hombres. Mandaba yo 100 payzanos de los que envié 400 de socorro á Zaragoza, los 100 se situaron en las alturas, y con los otros 500 y 2 piezas de campaña, ataqué por retaguardia á los franceses, decidí la accion y tomé 4 cañones, 3 lanzas, 3 caballos y varios efectos. Salí el 23 con solos 40 hombres de Zaragoza, me batí con 200 franceses desde las 5 de la mañana hasta las ocho de la noche, sin permitirles dar un paso adelante, á pesar de que tenian 2 cañones de á 4, y yo ninguno. Perdí diez hombres, y un valiente Capitan que murió á mi izquierda.

Fuí elegido el 20 fiscal de la comision militar y Secretario de la Junta Suprema, comisiones que no me dexaban respirar; pero no obstante asistí á todos los ataques.

El primero de Julio hicieron los enemigos un terrible fuego contra las baterias de las puertas, bombardeando al mismo tiempo la Ciudad. Murió de sus resultados el comandante de la del Portillo, y se me mandó encargarme de ella. Pasé luego á ella, y desde las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde tuve 45 muertos y muchos heridos, entre ellos 6 oficiales. Dos veces me desmontó el

enemigo la artillería, me vi precisado á agarrar por mis manos á los paysanos para servirla; incendiaron con las bombas dos veces el repuesto de la pólvora; pero tuve la dicha de libertarlo de una explosion, aunque estuve aterrado y sin sentido por bastante tiempo. Volví con mas espíritu, y continuó el fuego hasta las tres de la mañana del siguiente día, en que me atacaron tres fuertes colonas por los flancos y frente. Rechazé las primeras con la fusilería que embosqué al abrigo de mi batería, y con grande serenidad dexé aproximar la del frente, y observando venia con bayoneta calada mandé disparar á metralla y logré destruirla, dexando en el sitio mas de 400 muertos y heridos. Rechazados los enemigos, vino el General á verme, y en medio de sus abrazos me condecoró con el grado de Coronel. A los pocos dias me dió el nombramiento y sueldo efectivo, declarándome comandante de los cazadores de Fernando VII. Estoy organizando este hermoso cuerpo, y tengo ya 800 hombres valientes. Aunque he sido nombrado para mandar un cuerpo con artillería, ingenieros &c. no ha querido la Junta abandonase el Portillo por ser muy interesante, y punto en donde el enemigo habia puesto todo su empeño. Siguiéronse varios pequeños ataques hasta primero de Agosto en que por segunda vez bombardearon los franceses la Ciudad; causando mucho estrago el día 3 en infinitas casas y hermosos edificios, con bastantes desgracias.

Nos atacó el día 4 por todas las puertas con el mayor valor y constancia. Siéndoles imposible romper por las baterías, lograron entrar en la Ciudad dos colonas de granaderos, escalando unas débiles tápias de las puertas del Carmen y de Santa Engracia. Entraron hasta la calle del Coso, donde reunidos los paisanos y poca tropa (en toda la Ciudad no habia mas que 1300 de infantería y 100 de caballería dispersos en varios puntos) contuvieron á los enemigos, travándose un ataque tan sangriento, que cubierta toda esta espaciosa calle de cadaveres franceses, se vieron estos precisados á formar trincheras con sus propios muertos. Logramos por fin desalojar del Coso disputando el terreno palmo á palmo. Muchos de los enemigos se guarnecieron dentro de varias casas que encontraron abiertas; las saquearon desde luego, igualmente que varios conventos, degollando á todos quantos hallaban, sin exceptuar frailes, monjas, niños, y cometieron atrocidades que horrorizan.

Ademas de los 1300 soldados, teniamos 60 paisanos; pero muy mal armados, y llegamos á estar dos horas sin cartuchos de fusil. Ha sido pues un día glorioso digno de mencion en la historia. Perdió el enemigo sobre 20 hombres entre muertos y heridos, y muchísimos prisioneros que les hemos hecho, siendo la flor del ejército.

No otros hemos perdido el coronel Quadros, comandante de la puerta de Santa Engracia, muchos buenos oficiales, y bastante gente herida desde las ventanas, de donde disparaba el enemigo: se atrincheró este con la artillería en el convento de S. Francisco, en el del Carmen, y en el Hospital, hasta el 6 que nos vino el socorro de 50 hombres, entre ellos 1500 de tropas regladas, quedándose 20 fuera de la Ciudad para sostener la comunicacion que habia un mes nos tenia interceptada el enemigo. No adelantó este un solo paso de consideracion, antes bien se le desalojó del Hospital, y hoy vuelve con bastante actividad á bombardear la Ciudad. La defensa de esta no tiene exemplo en la historia, atendidos los pocos recursos despues de dos meses de sitio en que nos vimos precisados á comer media racion con pan de municion. Los naturales ven sus casas destruidas, sus hijos muertos, sus haciendas quemadas, transformarse de ricos en miserables; pero no se oye un gemido, un llanto, y todos quieren primero sepultarse en las ruinas antes que entregarse al yugo frances. Basta decir, que las mismas mugeres en medio de las bajas, acuden con viveres y otros auxilios á socorrer á los que se están batiendo.

Los mismos franceses están asombrados, confundidos, y su orgullo abatido al ver nuestro heroyco valor, publican que Dantzicht, apesar de lo que les ha costado, de la valerosa tropa y numerosa artillería que la guarnecía, de las soberbias murallas y fortificaciones que la rodeaban, no ha hecho una defensa semejante. Te confieso que aunque he servido 25 años en el Rosellon, Portugal y Oran, no he visto jamas un fuego tan infernal ni tan sostenido. Mañana esperamos 50 hombres de Valencia, entre ellos 30 de linea de infantería. Rechazaremos al enemigo; pero recelo su huida, segun unos pliegos interceptados, y lo sentiria, por que deseo lleven otro buen golpe y la cabeza rota. Quando menos han perdido ya 50 hombres. Dos meses hace que no me desnudo, pero aunque desmejorado estoy bueno, y he tenido suerte en todos los ataques.

Se continuará.

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto